

RUPTURAS

Claudia Y. Tamayo Martínez¹

Rupturas freudianas

Como Illouz (2010) lo califica, Freud ha sido un innovador cultural, convirtió lo que comenzara como una teoría científica de la mente, en un lenguaje omnipresente y popular adoptado y reciclado en los medios masivos. Él un sólo actor social, atrapó la imaginación de sus contemporáneos con una teoría que tendió un puente entre la práctica especializada de la psicología, la neurología, la psiquiatría y la medicina por un lado y las esferas de la cultura alta y la cultura popular por otro.

Por lo anterior, Freud rompió con un tendido teórico y práctico en el mundo científico de su época, rompió muros antiguos para abrir puertas que conducían a nuevos territorios no explorados de lo humano en lo individual y lo social. Abrió puertas tan importantes para el avance de la humanidad como la sexualidad con sus implicaciones para lo individual y lo relacional; el pasaje de la infancia a la adultez; la naturaleza de la paternidad con sus afectaciones tanto a lo individual como a lo cultural; lo inconsciente con su infinitud e influencia en el ser a través de síntomas, sueños, lapsus, actos fallidos y chistes; lo femenino con su complejidad; lo psíquico saludable, ampliando el abordaje que existía de lo psíquico enfermo, borrando la distinción entre patología y normalidad; y algo no muy nombrado pero por ello no menos importante la polaridad del ser humano. Puertas abiertas por un único y admirable hombre, por las que muchos/as otros/as entraron a explorar, convirtiendo lo andado en la cosmogonía del yo moderno.

Un hombre con gran carisma, brillante, maestro, inspirador, capaz de imponer disciplina así como de despertar amor en sus seguidores. Freud no sólo

¹ Estudiante de psicología. Universidad de Antioquia

presentó un cuerpo de ideas, lo protegió elevándolo al nivel de un nuevo credo con él como su “rabino”. Un rabino preocupado por el sufrimiento psíquico y ocupado en encontrar caminos para remediarlo y aliviarlo. Y su principal instrumento fue transformar todos los aspectos de la vida cotidiana en acontecimientos con sentido a ser descifrados. Un hombre con gran habilidad para difundir sus ideas y para movilizar a los actores que las recibieron, pues supo cómo institucionalizar el psicoanálisis a través de organizaciones y redes sociales; así, un nuevo lenguaje conceptual inició su influencia poderosa sobre los modos en que la gente formulaba sus aspiraciones y trabajaba para realizarlas.

En el imperio construido por Freud, supo utilizar cada instrumento que se presentara en el camino, con la habilidad maestra para fortalecer la cimentación de la teoría; a tal punto que hasta el disenso de algunos de sus miembros prominentes, fue manejado por Freud para presentar al medio mayor claridad de lo que era y no era psicoanálisis, de los que eran y los que no eran psicoanalistas. Como Freud (1914-I) mismo lo describiera, dejó atrás a Breuer, Charcot, Chrobak; fue enfático en el retiro de personajes como Adler, Jung alguien tan importante para él tanto en lo personal como en la fuerza que le imprimiera al psicoanálisis, y más tarde Rank. Siempre consciente del costo de sus metas Freud afirmó que: “uno no tiene el derecho de acobardarse cuando sus expectativas no se cumplen, sino que es preciso revisar éstas” (p.17).

Freud (1914-II) supo valerse de aquellos disensos para dar más claridad al cuerpo teórico del psicoanálisis, logrando separar la “libido no sexual” de Jung y la “protesta masculina” de Adler, de su teoría psicoanalítica, logrando una claridad conceptual impresionante. Todo esto le permitió al cuerpo teórico freudiano establecerse internacionalmente empero las costumbres locales y nacionales. Es de mencionar la forma como el psicoanálisis pudo circular a través de las redes sociales formadas, tanto con reuniones formales como con publicaciones y redes informales. Y a este esfuerzo, paradójicamente se

sumaban los disidentes, que también diseminaron la visión psicoanalítica, mediante la aceptación de algunas de sus premisas, los disensos no sólo reforzaron el núcleo del psicoanálisis sino que también difundieron más ampliamente algunos elementos básicos de su mensaje.

Para Stephan Fuchs, el genio “no es la causa sino el resultado retrospectivo de las grandes rupturas y transformaciones que tienen lugar en la cultura”². Y es que Freud fue el genio que transformó, con su teoría y práctica, uno de los rasgos más dominantes y problemáticos de la vida moderna: la esfera privada; formuló nuevos códigos culturales, otorgó sentido a las acciones y relaciones humanas y brindó nuevos marcos interpretativos para organizar el mundo, para que las personas imaginaran sus emociones y sus relaciones de un modo radicalmente diferente. Este complejo de conocimiento, movió lo cultural haciendo de lo trivial y lo corriente, algo repleto de significado para la formación del yo, hizo que la vida cotidiana apareciera como una esfera digna de investigación, rompiendo así con la invisibilidad existente hasta el momento de aspectos como el doméstico y lo femenino; y desestabilizó un código cultural clave que regulaba el límite entre normalidad y patología.

Muchas cosas en la modernidad cambiaron a partir de las rupturas de Freud, las puertas que abrió llevaron a mundos infinitos para investigar, no siempre con la seriedad que él mismo lo hiciera, pero amplió de tal forma el espectro de lo humano, que definitivamente fue un ser como él se concebía: “entendí que en lo sucesivo pertenecería al número de los que “han turbado el sueño del mundo””. (p.20 Freud (1914-I))

² FUCHS, Stephan. *Against essentialism: A theory of culture and society*, p.189. citado por Illouz (2010) p. 54.

Rupturas con Freud y con el Psicoanálisis

Otros/as abrieron nuevas puertas, esta vez en el muro del psicoanálisis, pero que quede muy claro, que esas nuevas puertas llevaron por caminos que se distanciaron de tal forma del cuerpo teórico y práctico del psicoanálisis, que ya no se pudieron incluir más en él.

En América

Hartman

Desde el punto de vista de BLEICHMAR (1997), Hartman se basó en la segunda tópica freudiana, en su explicación económica y de las defensas y en las fases oral, anal, fálica y genital. Pero rompió con el psicoanálisis, pues lo que creo fue una psicología general del desarrollo desde lo consciente y lo preconscious. Hizo énfasis en las funciones autónomas existentes en áreas libres de conflicto, así como también, en el concepto de adaptación de igual forma desde lo consciente y lo preconscious: “el bebé no es un “paquete de impulsos”, sino un ser animado de impulsos y esbozos de funciones con las cuales controlarlos y canalizarlos para conseguir la adaptación”. p.46.; rompiendo con Freud en relación que esta es una adaptación al exterior, mientras que para Freud hay una búsqueda de un objeto que está adentro.

Ana Freud

Desde la perspectiva de CORREA, esta autora aborda el yo, porque desde allí se puede ver la imagen de las otras instancias, es así como hace al yo el objeto del análisis, tomando en cuenta que también en esta tarea, el yo se hace el aliado y el adversario. Resalta los 10 mecanismos de defensa como producciones del yo y habla de éste como estructurado igual que un síntoma. Al relacionar el yo con el inconsciente, afirma que “el análisis del yo no es el análisis del inconsciente sino al revés” y que la resistencia no proviene del inconsciente, pues éste más bien insiste, sino que proviene del yo.

Escuela Británica

Melanie Klein (1948) Y Fairbairn (1952)

PHILLIPSON, (1981) aborda estos autores resaltando en su planteamiento, la argumentación de la existencia de las relaciones objetales dentro de la personalidad tanto como entre la personalidad y el mundo externo. Plantean estos dos autores que el mundo interior de las relaciones objetales determina de modo fundamental las relaciones del individuo con las personas del mundo externo. Ese mundo interior de objetos (más exactamente de relaciones objetales) es básicamente el residuo de las relaciones del individuo con las personas de que ha dependido para la satisfacción de las necesidades primitivas en la infancia y durante las primeras etapas de maduración. Durante esos tempranos períodos de desarrollo, las relaciones del individuo con los objetos esenciales, el pecho y más tarde la madre con el pecho, es predominantemente una relación de fantasía: hay poca o ninguna capacidad para diferenciar entre uno mismo y el objeto, entre lo que está dentro y lo que está fuera. La calidad de las relaciones objetales, según sea un objeto de gratificación o de frustración, determina la incorporación de lo "bueno" y el rechazo de lo "malo".

Según sea el grado de frustración y el éxito o fracaso de las técnicas empleadas para aliviar la tensión, esas primeras relaciones fantaseadas y los procedimientos empleados para regularlas, persisten y se condicionan las relaciones subsiguientes del individuo con el mundo externo en general y con las personas (es decir, los objetos) en particular.

La obra de Klein, Fairbairn y otros analistas británicos ha arrojado considerable luz sobre el ámbito y calidad de las tempranas relaciones objetales infantiles, en los niveles consciente e inconsciente, y sobre cómo son ellas elaboradas y modificadas por la experiencia ulterior en las "fases edípicas" y a través de las últimas fases de transición del desarrollo hacia la pubertad y la madurez.

Ruptura con los postfreudianos y retorno al psicoanálisis

Lacan

Para MAESTRE, (2010), Lacan es uno de los máximos exponentes del psicoanálisis actual y se puede decir que el mundo contemporáneo tiene una duda con él; aún no ha sido plenamente comprendido ni entendido, como tampoco valorados los enormes aportes que ha dejado en el psicoanálisis, la lingüística y los vínculos interpersonales. Podría afirmarse que un 90% de su obra está centrada alrededor de Freud, es decir, él se dedicó a extender los alcances de la teoría freudiana y un 10%, aproximadamente, ha sido aporte personal valiosísimo y novedoso, que van más allá de la obra freudiana.

Lacan fue crítico asiduo de los postfreudianos, de ellos dijo que no pudieron seguir a Freud y su teoría de un modo adecuado y los denunció desde el comienzo de su obra porque habían distorsionado conceptos fundamentales como el Yo, la personalidad, el inconsciente, la transferencia, etc.

El propone y se propone una lectura freudiana más severa y unas ideas que tendrían que ser la luz que guíe los tratamientos psicoanalíticos y el entendimiento del funcionamiento de la mente.

Lacan plantea que el inconsciente humano es inteligente, es dinámico y tiene una lógica más perfecta que la conciencia. En otro momento Lacan argumenta que el criterio del Yo, o sea, aquello que nos comunica con el mundo exterior, aquello que nos da el gesto, la palabra, aquello que nos vincula el uno con el otro, era un intruso, era una astilla metida en el psiquismo humano que no servía para mucho, que había sido adquirido y que no era lo auténtico del hombre. Lo auténtico para Lacan era su concepto de «*sujeto del inconsciente*», es decir, una instancia mucho más profunda que el Yo y que estaba muda, que no

podía hablar porque el Yo se había incrustado en el centro del ser y no permitía que esas voces profundas se expresaran. De ahí que él mantiene toda una lucha en contra de la hija de Freud, Anna Freud, quien se dedicó a aplaudir al Yo y a las defensas. Él a su vez se opuso permanentemente a plantear un psicoanálisis creyendo en que lo que uno le dice al otro es lo auténtico y lo verdadero, siempre pensaba que había algo más allá de las palabras.

Debido a su irreverencia, Lacan es expulsado de la Sociedad Internacional de Psicoanálisis porque plantea grandes modificaciones; entre otras, plantea la modificación de la técnica, en la cual él dice que las sesiones no deben durar una hora o 50 minutos sino podían durar hasta el momento en que surge el niño (*pettite «a»*) del ser humano. En ese instante se trabaja con el niño que surge y la sesión termina. Esto rompía totalmente con las normas psicoanalíticas internacionales. tuvo también otros choques, por ejemplo, mantuvo esa irreverencia con respecto a las categorías de los analistas didactas, los jefes de las instituciones y los alumnos, que eran eternamente alumnos, y planteó que esa pirámide, esa estructura del psicoanálisis tradicional debería cambiar. Esto le costó la expulsión y finalmente la creación de su propia escuela de Psicoanálisis, que mantuvo desde los años 55 aproximadamente hasta poco antes de morir, en que él disuelve su propia escuela en un acto de consecuencia con lo que pensaba: que las instituciones no deberían tener una prevalencia demasiado intensa porque eso aligeraba la transmisión de la cultura.

Con su profundo respeto por el psicoanálisis y declarándose siempre freudiano, argumentó conceptos tan valiosos como: la teoría del espejo, el nombre del padre y su concepción lacaniana del amor.

Conclusión

Este pequeño recorrido ha mostrado cómo un individuo abrió algunas puertas, definió unos recorridos y cambió la historia. A partir de esas puertas otras/os abrieron nuevas puertas, siempre recordando los trazos de las enseñanzas de ese hombre genio, claramente no siguiendo al pie de la letra los axiomas base, pues la complejidad de lo humano y las maravillas descubiertas en el caminar no lo permitieron.

Queda claro, pues, que mucho hay de psicoanálisis en las bases de los postfreudianos, pero sus teorías propias no son psicoanálisis.

Referencias bibliográficas

- BLEICHMAR, Norberto y LEIBERMAN, Celia. (1997). El Psicoanálisis después de Freud. Teoría y Clínica. Editorial Paidós, México. Primera Edición.549 p.
- CORREA U., Jorge E. Las Interpretaciones del Psicoanálisis. Editorial JAVA E.U.
- FREUD, Sigmund. (1914-I). Obras Completas. Contribución a la Historia del Psicoanálisis. Amorrortu Editores.
- FREUD, Sigmund. (1914-II). Obras Completas. Introducción al Narcisismo. Amorrortu Editores.
- FREUD, Sigmund. (1915). Obras Completas. Pulsiones y Destino de Pulsión. Amorrortu Editores.
- FREUD, Sigmund. (1923). Obras Completas. La Organización Genital Infantil. Amorrortu Editores.

FREUD, Sigmund. (1924). Obras Completas. Sepultamiento del Complejo de Edipo. Amorrortu Editores.

FREUD, Sigmund. (1932). Obras Completas. La Feminidad. Amorrortu Editores.

ILLOUZ, Eva. (2010). La Salvación del Alma Moderna, Terapia, Emociones y la Cultura de la Auto-ayuda. Katz Editores. Buenos Aires. Primea Edición. 316 p.

LACAN, Jaques, (1964). Seminario 11.

MAESTRE, Fernando. (2010). Aportaciones de Jaques Lacan al Pensamiento Psicoanalítico Contemporáneo.

<http://www.angelfire.com/pe/actualidadpsi/lacan.html>. Copyright ©

2010 ACTUALIDAD PSICOLOGICA.

PHILLIPSON, Herbert. (1981). Test de Relaciones Objetales. Psicometría y Psicodiagnóstico. Paidós, Buenos Aires.